

El monográfico del Mercado Laboral

Noviembre 2020

Las micro empresas lideran la reducción de la temporalidad en 2020

Pese a las medidas económicas implantadas a comienzos de año para paliar los efectos de la pandemia, 91.000 compañías cerraron entre febrero y abril, y a pesar de la paulatina recuperación de los últimos meses, el censo empresarial en octubre ha retrocedido hasta niveles de 2015. La crisis ha afectado especialmente a las micro-empresas, que representan alrededor del 86% del total del tejido empresarial español. Un gran número de empresas ha optado por reducir los costes laborales prescindiendo de trabajadores temporales, especialmente en los sectores y regiones más afectados por las restricciones.

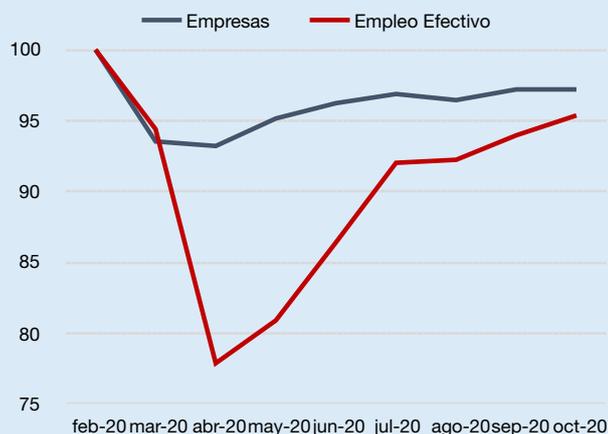
Las medidas de flexibilidad como los ERTE estaban orientadas a mantener empleos...

Los últimos datos de afiliación a la Seguridad Social de octubre han revelado que siete meses después del inicio de la pandemia, el mercado de trabajo ya ha conseguido recuperar alrededor de dos tercios del empleo destruido durante el confinamiento. No obstante, cabe destacar que la Seguridad Social sigue contando con 357.000 afiliados menos respecto a marzo. Esta destrucción de empleo durante los últimos meses ha podido ser el resultado de dos situaciones. En primer lugar, la voluntad por parte de las empresas de reducir los costes laborales para paliar la caída en los ingresos, y poder así mantener operativo su negocio en un contexto tan adverso. Y en segundo lugar, el cierre de manera definitiva del negocio, viéndose obligada la empresa a prescindir de sus empleados en caso de que la medida de reducción de costes no fuera suficiente para hacer viable la actividad, habida cuenta de las duras medidas de restricción en determinados sectores.

...pero sobre todo a evitar la quiebra de miles de empresas.

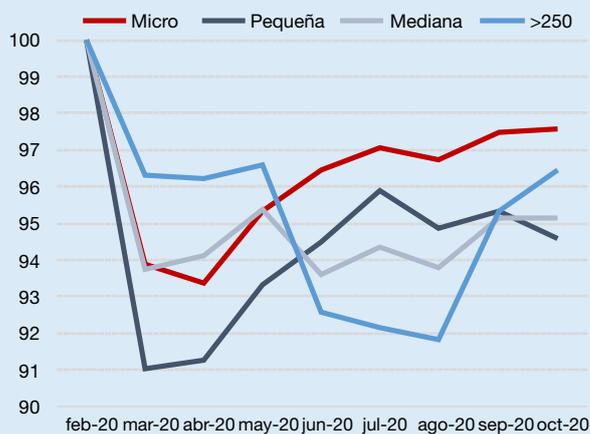
Esta última circunstancia es precisamente la que las autoridades económicas trataron de evitar a toda costa, arguyendo que, si bien las restricciones de actividad eran de carácter temporal, si estas llevaban al cierre masivo y definitivo de empresas, la economía sufriría consecuencias a largo plazo. Con este fin, activaron toda una serie de medidas orientadas a garantizar la supervivencia empresarial durante el confinamiento, mediante la provisión de liquidez a través de líneas de crédito público o préstamos con garantías de Estado; o bien mediante el incentivo para la adopción de medidas de flexibilidad laboral interna como los ERTE.

Evolución de las empresas y el empleo
(Base 100 = feb-20)



Fuente: Ministerio de Seguridad Social

Evolución del número de empresas en función de su tamaño
(Base 100 = feb-20)



Fuente: Ministerio de Seguridad Social

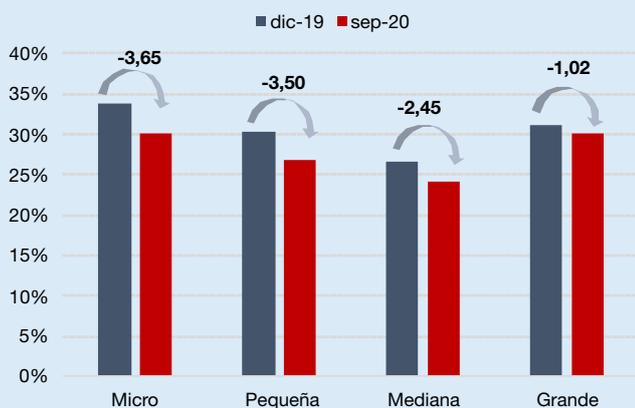
Si bien la destrucción de empresas ha sido inferior a la contracción del empleo, 91.000 empresas cerraron entre febrero y abril, y el tejido productivo en España ha retrocedido hasta niveles de 2015.

La crisis ha afectado especialmente a las micro-empresas...

Los datos muestran que dichas acciones tuvieron el efecto deseado. Entre febrero y abril, el número de empresas se contrajo un 6,9%, mientras que el empleo efectivo (afiliados menos ERTES) se redujo en un 22,1%, y el PIB se desplomó un 21,5% durante el segundo trimestre en términos interanuales. No obstante, las medidas de contención de la Covid-19 provocaron el cierre de 91.000 empresas entre febrero y abril, y a pesar de la paulatina recuperación desde entonces, el censo empresarial en nuestro país ha retrocedido hasta niveles de 2015. Desde abril, el ritmo de recuperación del empleo ha sido más rápido que el del número de empresas, y en octubre el número de afiliados ya ha alcanzado el 95% de su nivel pre-pandemia, frente al 97% del nivel de empresas.

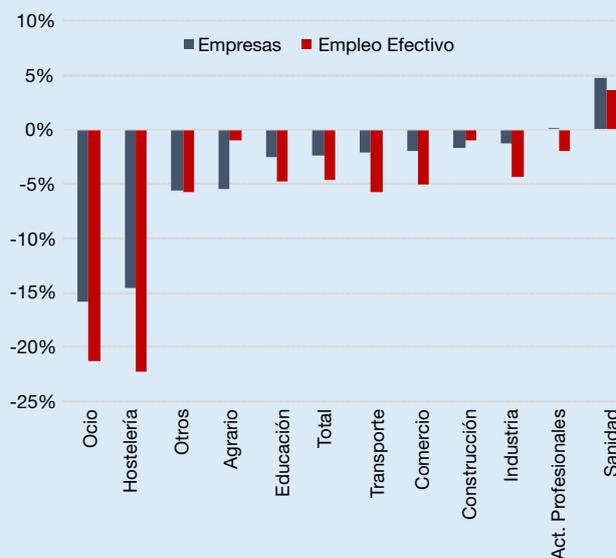
El impacto de la crisis a nivel empresarial no ha sido homogéneo, y se observan patrones de comportamiento distintos en función del tamaño de la organización. Así, durante los primeros compases de la pandemia, fueron las pequeñas empresas (entre 10 y 49 trabajadores) las que más sufrieron las medidas restrictivas, y casi una de cada diez (9%) se vio obligada a cerrar, circunstancia que sólo afectó al 3,7% de las empresas grandes (más de 250 trabajadores). Sin embargo, desde ese momento, el ritmo de recuperación ha experimentado una tendencia opuesta, y en octubre eran las micro empresas (menos de 10 trabajadores) las que exhibían una mayor recuperación (97,5% de su nivel pre-pandemia), mientras que las grandes empresas han sufrido mayores dificultades durante el verano.

Tasa de temporalidad en las empresas según tamaño
(% total contratos y p.p. diferencia)



Fuente: Ministerio de Seguridad Social

Evolución de las empresas y el empleo por ramas de actividad
(Variación oct-feb, 2020)



Fuente: Ministerio de Seguridad Social

...que representan el 86% del total del censo.

No obstante, cabe destacar que, si bien el grueso de las empresas españolas (86,3%) son micro empresas con menos de 10 trabajadores, la mayor parte de los asalariados españoles (41,3%) están empleados en una gran empresa (de más de 250 trabajadores). Esto pone de manifiesto que, a la hora de analizar el impacto de la crisis en el empleo, es conveniente analizar el comportamiento de las empresas pequeñas, por su elevada capilaridad, así como el de las grandes, por su impacto sobre el empleo agregado.

Las empresas han optado por reducir costes laborales mediante el despido de trabajadores temporales...

Los datos muestran que los trabajadores temporales han sido los más afectados por la crisis del coronavirus. Durante la segunda quincena de marzo, tres de cada cuatro empleos destruidos (551.000 personas) fueron temporales, lo que propició un descenso de la tasa de temporalidad del mercado laboral desde el 25% en el 1T20 al 22,4% en el 2T20. Durante el

verano, la temporalidad volvió a crecer espoleada por el empleo estacional, alcanzando el 24,2% en el 3T20. El recurso a medidas de flexibilidad externa, como el despido de trabajadores temporales, fue utilizado por todas las empresas, en especial las de menor tamaño. De esta forma, la tasa de temporalidad en las micro y pequeñas empresas se contrajo en 3,65 y 3,5 puntos respectivamente entre diciembre de 2019 y septiembre de 2020 (último dato disponible). A la inversa, las empresas grandes exhibieron un nivel de resiliencia superior, y el peso de su fuerza de trabajo temporal apenas se contrajo en 1 punto durante el periodo. Esto pone de manifiesto la relevancia de la temporalidad como medida de flexibilidad empresarial, dado que permite un rápido ajuste en los costes laborales ante shocks exógenos en la economía.

...especialmente en los sectores...

A nivel sectorial, se aprecia que aquellas actividades que más empleo efectivo han destruido son precisamente aquellas en donde más empresas han cerrado desde el inicio de la pandemia. Así, las actividades de ocio (donde se encuadran cines, teatros, eventos deportivos o musicales) se posicionan como el sector más afectado por las medidas de restricción de la actividad. Desde febrero, este sector ha perdido a uno de cada cinco trabajadores (tanto por despidos como por ERTE), y alrededor del 16% de las empresas del sector se ha visto obligada a cerrar. Por su parte, en hostelería se ha perdido el 15% del tejido empresarial y el 22% de su nivel de empleo entre los meses de febrero y octubre. Por el contrario, las actividades sanitarias son las únicas en donde se ha incrementado tanto el número de empresas como el empleo, fruto del incremento en la demanda de dichos servicios.

...y regiones más afectadas por las restricciones de actividad.

La correlación entre destrucción empresarial y contracción del empleo se reproduce a su vez a nivel regional. Baleares y Canarias lideran tanto la caída en el número de empresas como la contracción del empleo como resultado de la pandemia. En términos generales, Canarias se alza como la región más perjudicada ya que las nuevas medidas de contención están afectando gravemente a su temporada alta turística. Es por ello que, en octubre, el archipiélago canario cuenta con un 5,2% menos de empresas, y un 14,3% menos de trabajadores efectivos, respecto al mismo periodo de 2019. Por su parte, el impacto de la crisis en Baleares está afectando en mayor profundidad al empleo (-14,7% respecto octubre de 2019) que al tejido empresarial (-3,5%). En cambio, se observa que las empresas y los trabajadores del Sur y del Centro de la península se han visto menos afectados por la imposición de medidas de contención de la pandemia.

